Guillermo Lora

El POR. y la evolución política

hasta la Rev. de 1952

Ediciones MASAS

La Paz - Bolivia

2026

EL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO (POR) Y LA EVOLUCIÓN POLÍTICA HASTA LA REVOLUCIÓN DE 1952

Rasgo saliente de la lucha social durante el sexenio

De 1946 a 1952 -y también después- las masas se mueven bajo el impulso de la Tesis de Pulacayo, lo que explica el potenciamiento del trotskysmo boliviano, aunque no siempre siguiendo una línea recta.

El Movimiento Nacionalista Revolucionario -preocupado únicamente de llegar al poder no importando por qué medios- no se opuso públicamente a la bandera de combate enarbolada por las masas, aunque subterráneamente no cesaba de conspirar contra el programa ideológico de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, coincidiendo en este aspecto inclusive con la rosca y sus gobiernos de turno. La maniobra arrojó buenos resultados para el movimientismo, pues desorientó a las masas y les hizo creer que se encontraba ante un partido tradicionalmente revolucionario. Así pudo triunfar en las elecciones presidenciales de enero de 1947 y hacerse del poder en 1952.

El caso de Lechín, ya se encontraba en el apogeo de su liderazgo sindical, fue particular. La presentación y la aprobación de la mencionada Tesis fue para él una sorpresa y desde ese momento conspiró contra ella por caminos subterráneos, buscando sustituirla con otro documento o destruirla, lo que se opuso en evidencia en el congreso minero de Telamayu. Desde la víspera de las elecciones de 1951 fue dando las espaldas a su pasado de miembro del Bloque Minero Parlamentario y se fue aproximando al MNR, su partido tradicional y del que nunca se había alejado políticamente, ni siquiera cuando aceptó actuar como militante clandestino del POR. El dirigente sindical volvió a demostrar que su capacidad de líder se limitaba a olfatear con pericia por dónde venían los vientos del éxito político.

El POR conoció por primera vez un éxito resonante como el caudillo de los trabajadores que se encaminaban a superar al nacionalismo, sobre todo durante el gobierno Villarroel-Paz Estenssoro. La contrarrevolución de julio de 1946 fue una de las pruebas más grandes acerca del carácter contrarrevolucionario y proburgués del stalinismo, en ese momento encarnado en el Partido de la Izquierda Revolucionaria, que sirviendo a la empresa Aramayo llevaba a la práctica la teoría de la burocracia termidoriana del Kremlin de la revolución por etapas, que lo

condenó a perder el apoyo de las masas. Ahora, los stalinistas siguen sosteniendo que lo que ellos consideran "Bolivia semifeudal" solamente ha madurado para hacer posible la revolución democrático-burguesa, lo que los condenada a encontrar una "burguesía progresista" a la cual servir. En Bolivia, donde está ausente la burguesía nacional y la democracia representativa, los supuestos burgueses progresistas -por ejemplo, el gringuito Goni ahora- no son más que eslabones del imperialismo. No hay que extrañarse que el PIR hubiese concluido sirviendo al general Barrientos -instrumento del Pentágono norteamericano-, antes de desaparecer.

Un periodista extranjero difundió el siguiente esbozo acerca de la actividad del POR en ese momento:

"Ha sido el Partido Obrero Revolucionario, sección boliviana de la IV Internacional, el único partido en organizar una oposición obrera al gobierno fascistizante, que, ante su evidente fracaso y aferrándose desesperadamente del Poder, comenzó a emplear métodos de violencia policiaca contra los opositores. Fueron los militantes trotskystas encabezados por Guillermo Lora quienes inflingieron la mayor derrota política que ha sufrido el MNR, en el Tercer Congreso de Trabajadores Mineros, en Llallagua, como alguien dijera 'en la boca del lobo'. Los trotskystas constituyeron la 'sensación y la revelación del Congreso', y de aquella fecha, en realidad data la vida del POR como partido y como vanguardia proletaria. Los movimientistas, acostumbrados a no tener contrincantes serios, creyeron que este Congreso, igual que los anteriores, iba a producirles una victoria fácil y segura. Creyeron que con algunos discursos demagógicos, la masa minera iba a aplaudirlos, y a santificarlos. Pero no fue así. El Tercer Congreso Minero, constituyó una derrota aplastante para el Movimiento. Bastó la presencia de unos cuantos representantes obreros trotskystas, para arrastrar a toda la masa obrera, y fue aprobado un temario de lucha revolucionaria, cuyos puntos eran: Escala Móvil de Salarios, Escala Móvil de Horas de Trabajo, formación de un bloque obrero anti-capitalista, etc, etc. El Ministro de Trabajo, Monroy Block, fue derrotado en la polémica por Guillermo Lora, joven militante del POR, quien fue sacado en hombros por los representantes obreros del Congreso." ("Bolivia Antes y Después de la Rebelión de Julio")

Del vientre del PIR, esto antes de las elecciones de 1951, salió el Partido Comunista de Bolivia (PCB) -el 17 de enero de 1950-, como amplísimo desarrollo de la línea stalinista, para apoyar la candidatura presidencial de Víctor Paz Estenssoro. El MNR victorioso -abril de 1952- presionó poderosamente sobre el disminuido PIR, que en su quinto congreso, el 28 de julio de 1952, se autodisolviese, colocándose el marbete de PCB. Confirmando lo que decimos, declaró que retomaba la fundamental

de la línea del PIR para potenciarlo, como se desprende del texto de la declaración respectiva:

"El V Congreso del Partido de la Izquierda Revolucionaria, reunido en la ciudad de La Paz. del 26 al 28 de julio de 1952.

CONSIDERANDO:

Que el PIR ha luchado desde la fundación a la vanguardia del pueblo boliviano, contra el imperialismo y la feudal burguesía por la liberación nacional, por el ejercicio efectivo de las libertades democráticas y por la elevación de las condiciones económicas y culturales de las grandes mayorías;

Que mediante su actuación parlamentaria ha conseguido para la clase obrera las más avanzadas conquistas de la legislación social vigente;

Que mediante esta su lucha ha convencido al pueblo boliviano de que las conquistas fundamentales para la transformación económica, social y política de Bolivia son: la nacionalización de las minas y ferrocarriles, la reforma agraria, el monopolio del comercio exterior y el gobierno del pueblo y de la clase obrera;

Que el PIR durante sus doce años de vida ha obtenido ancho cause para el desarrollo de la concepción rnarxista-leninistastalinista y ha fortalecido la conciencia política y sindical de la clase obrera;

Que, en la actualidad la composición de clase, la estructura y la organización del PIR, no corresponden ya a la madurez política alcanzada por la clase obrera y el pueblo, a la radicalización del proletariado y a la necesidad de dar a éste un Partido que sea su vanguardia organizada.

RESUELVE:

Primero.- Transformar el Partido de la Izquierda Revolucionaria de Bolivia en Partido Comunista de Bolivia, cancelando al efecto sus registros y disponiendo una nueva inscripción individual.

Segundo.- El V Congreso del PIR, deja formado un Comité Nacional encargado de organizar el Partido Comunista de Bolivia, redactar su Programa de Principios y sus Estatutos y convocara un Congreso Nacional.

Tercero.- El Comité luchará por la unidad comunista, por la unidad sindical y política del pueblo boliviano, por la realización inmediata de la Nacionalización de las minas, de la Reforma Agraria, de la Nacionalización de los Ferrocarriles, del Monopolio del Comercio Exterior, por la Independencia Nacional y la Paz Mundial.

(De "El Diario", La Paz, 29 de julio de 1952)

Si bien Ricardo Anaya acusó a Bonel, Pereira, Kolle, etc., de haber escisionado al PIR por órdenes de la Policía, José Antonio Arze, en el comunicado público que emitió al respecto, parece no sostener que los escisionistas propugnasen una política diametralmente opuesta a la pirista tradicional:

"1º. Habiéndose disuelto el PIR, no pertenece al Partido que acaba fundarse por razones que expuso oportunamente en las sesiones del V Congreso.

"2º. Su momentáneo desligamiento con todo actual partido político, no implica el abandono de su firme posición materialista-dialéctica, ni le impedirá reasumir sus actividades de luchador marxista militante, en servicio de las clases trabajadoras del país en el momento que le parezca oportuno. La Paz, 30 de julio de 1952"

(Diccionario Político, Histórico, Cultural de G. Lora).

El Partido Comunista de Bolivia, como no podía ser de otra manera, apoyó incondicionalmente al gobierno movímientista, al que calificó de revolucionario y antiimperialista. El MNR lo utilizó para combatir al POR trotskysta, particularmente en el seno de la Central Obrera Boliviana, que vivía su etapa sovietista y que virtualmente planteó la dualidad de poderes -con muchas particularidades excepcionales- al gobierno movimientista timoneado por V. Paz Estenssoro.

Desde ese momento el POR se convierte en uno de los ejes y referencia políticos fundamentales del proceso social boliviano. Sin embargo, fue el MNR el partido político que concluyó timoneando a la mayoría nacional en 1951 y más nítidamente en 1952. En este hecho radica la explicación del peculiar desarrollo de la política boliviana hasta nuestros días.

Las causas principales de esa especie de frustración del Partido Obrero Revolucionario fueron las siguientes:

* No logró asimilar críticamente la Tesis de Pulacayo, nacida en el seno de los sindicatos, a fin de poder potenciar su propio programa, lo que se tradujo en debilitamiento político frente a las masas en acelerado ascenso revolucionario.

* No señaló con precisión y claridad cómo tomar el poder político. Se señaló reiteradamente la finalidad estratégica de la dictadura del proletariado o gobierno obrero campesino; también el camino de la alianza obrero-campesina, pero esta táctica no fue materializada -lo será en 1953, en ocasión de la guerra campesina-; no fue señalado el camino insurreccional. No se participó en las elecciones de 1951 -cuando las ilusiones democráticas atravesaban su período de florecimiento-, omisión que concluyó minimizando al partido.

* No se logró el acelerado fortalecimiento organizativo del POR. Hubo momentos durante el sexenio en que la avalancha de la militancia nueva amenazó con disolver al Partido, porque éste no logró estructurar redes de cuadros organizadores. El desplazamiento de elementos de los más diversos sectores sociales se convirtió en amenaza para la propia existencia partidista. La debilidad política y organizativa no permitió capitalizar ampliamente la gran influencia política que había ganado el POR.

* El POR no se planteó -en la perspectiva de una fecha próxima- la necesidad de preparar la insurrección y tampoco realizó este trabajo en el seno de las masas. Para el Partido no existía en ese momento la urgencia de resolver el problema del armamento del proletariado, de los campesinos y de los sectores más amplios y empobrecidos de la clase media. En las jornadas de Abril serán los trabajadores los que resuelvan esta cuestión.

El autor de estas líneas fue excluido de la sentencia del juez Valdivia sobre los sucesos sangrientos de Siglo XX, razón por la que pidió su libertad; concedida ésta por la autoridad judicial fue nuevamente detenido en la puerta del Panóptico de La Paz, metido violentamente en un jeep y conducido preso hacia la ciudad peruana de Puno. Se declaró en huelga de hambre pidiendo ser devuelto a Bolivia. Las autoridades peruanas lo entregaron a la policía de El Desaguadero, donde permaneció custodiado severamente por algún tiempo. Logró huir a pie, fue nuevamente detenido por la policía en Tiahuanacu y llevado a Guaqui, donde recibió el siguiente telegrama del Ministro de Gobierno:

“La Paz, 6 de junio de 1951.

"Guillermo Lora,
"Guaqui.
"Secretaria 103- 51.

"He ordenado a Dirección General de Policías su traslado a esta.
"General Seleme,
"Ministro de Gobierno".

No fue liberado, sino que se lo llevó confinado de La Paz y a Guayaramerin.

Cuando se lo dejó libre pudo cumplir el compromiso partidista de asistir a una reunión de la dirección de la Cuarta Internacional en Francia, donde le sorprendió el 9 de Abril. El día 18 expuso públicamente en el Palais de la Mutualité la posición porista sobre la revolución boliviana.

Sin embargo de todo esto, fue acertada la actuación del POR desde el seno de los trabajadores y dirigentes perseguidos y apresados. Citemos el siguiente ejemplo:

Desde la cárcel, los sentenciados a la pena capital Antonio Gaspar, militante movimientista, y Cecilio Campos, lechinista declarado, difundieron el siguiente documento que reproduce la línea política trotskysta y la esencia de la Tesis de Pulacayo:

CARTA A LOS MINEROS

La Paz, Panóptico Nacional, 28 de marzo de 1951
Señor
Director de "Ultima Hora" Presente.-
Señor:

Invocando su elevado espíritu periodístico, acudimos la diario de su dirección para hacer llegar hasta los trabajadores mineros la siguiente carta abierta.

Compañeros trabajadores:

Estamos vivamente impresionados por el movimiento de solidaridad que ha motivado en las filas obreras la monstruosa sentencia dictada por el Juez Valdivia contra dirigentes sindicales. Sin embargo, esa solidaridad resultaría desvirtuada en gran

manera, si los trabajadores no tienen en cuenta que estamos encarcelados por haber luchado dentro de una línea revolucionaria y haber defendido intransigentemente los principios programáticos de la FSTMB. El mayor homenaje que puede rendirse a los hermanos de lucha masacrados en Siglo XX, es proseguir peleando contra la explotación capitalista, sin claudicaciones y traiciones, dentro de la ruta clasista que ellos han abierto con sus vidas. Desde el fondo de la historia social, trágica y heroica, los mártires del proletariado boliviano nos gritan: "¡Seguid nuestro ejemplo y acabad nuestra obra!". Ese ejemplo nos obliga a no deponer las armas hasta que la sociedad clasista sea destruida y superada.

Ahora que estamos materialmente imposibilitados de ocupar una trinchera en el combate, contribuimos a la causa revolucionaria haciendo pública nuestra palabra, preñada de experiencia y emoción.

La "rosca" y el imperialismo, que esclavizan al pueblo boliviano, buscan consolidar su "victoria" sangrienta destruyendo el pensamiento revolucionario de los trabajadores mineros. El gobierno que sigue las directivas de la gran minería y el imperialismo, quiere reducir a los obreros a simples sufragios electorales, sin conciencia clasista e incapaces de adoptar una política independiente a la de la burguesía. Destruir las bases teóricas del movimiento proletario, para después y muy fácilmente, cancelar todas las conquistas sociales y acentuar la explotación y esclavitud del asalariado; he aquí el objetivo central de los explotadores.

Para consumar su siniestro plan, la "rosca", el gobierno y el imperialismo yanqui, trabajan afanosamente en el seno mismo de la clase obrera mediante su quinta columna. Los esfuerzos, hasta hoy infructuosos, de destruir o modificar la "Tesis de Pulacayo" están inspirados y dirigidos por los sectores de la reacción. La lucha de clases que ayer se desarrolló en las calles ha pasado hoy al plano de la pugna programática. Defender la Tesis equivale a mantenerse fiel a la revolución y a los trabajadores; combatirla quiere decir haber pactado con la "rosca" contra los oprimidos. Destruir la Tesis sería traicionar a nuestros muertos, traicionar a los hombres humildes de los socavones y traicionar los intereses históricos del país. Nosotros estamos seguros que la mayoría aplastante del proletariado defenderá su porvenir, defendiendo su programa.

El gobierno enemigo del proletariado, ha presentado por intermedio de su agente Iñiguez -conocido traficante y ex-policía- un proyecto de programa "democrático". Ya sabemos lo que significa la democracia para los masacradores de obreros. ¿Se diría que calumniamos? Compárese la "Antítesis" con el folleto del Ministro

Pérez Patón "Esbozo de una "política social", y se verá que el "autor" Iñiguez sólo sintetiza a Pérez Patón, partidario de la cancelación de las reivindicaciones alcanzadas por el proletariado.

Los trabajadores deben movilizarse para que del próximo congreso de la FSTMB, la Tesis de Pulacayo salga fortificada. Las bases deben exigir a sus dirigentes que ajusten sus conducta a ese programa y no la traicionen. Este es el único camino para evitar que los dirigentes entren en componendas con el gobierno y la "rosca". La Tesis es la propia Federación; es su heroica tradición y constituye la garantía de su triunfo. El imperialismo yanqui ha reunido a sus lacayos de América del Sud en una Conferencia de Cancilleres para estudiar las medidas más apropiadas para aplastar al movimiento obrero. Debemos estar listos para rechazar las medidas policiacas que implanten los yanquis por intermedio del gobierno boliviano títere. Los mineros somos esencialmente anti-imperialistas, porque diariamente tenemos que luchar contra el capitalismo internacional que controla las minas. Para nosotros la lucha contra los patronos, la lucha contra la "rosca" y la lucha contra el gobierno, están indisolublemente ligadas a la lucha contra el imperialismo. Los que ahora, por oportunismo y cobardía, olvidan luchar contra los yanquis rapaces traicionan al proletariado. A las maniobras del imperialismo el Congreso Minero debe responder movilizando a los explotados con la consigna de la nacionalización de las minas sin indemnización alguna y bajo control obrero. La nacionalización de minas y ferrocarriles es la única forma eficaz de luchar contra la opresión imperialista. La Tesis de Pulacayo, programa esencialmente anti-imperialista y anti-rosquero, señala el camino de la liberación total de los explotados.

Compañeros trabajadores: dejamos en vuestras manos la tarea de defender la "Tesis de Pulacayo" y combatir incansablemente contra la "rosca" y el imperialismo.

Saludos revolucionarios

Antonio Gaspar Carvajal, Cecilio Campos O.
Delegados FSTMB

El pablismo y la supuesta colaboración con el MNR

En ese momento el pablismo dominaba el Secretariado Internacional de la Cuarta, equipo con el que el Partido Obrero Revolucionario boliviano entró en discrepancias desde el primer momento, particularmente en lo que se refiere a la

línea que correspondía observarse en el país altiplánico.

Los éxitos indiscutibles del POR fueron logrados al margen de la dirección de la Cuarta Internacional. En el Ceylan existía un otro partido trotskysta fuerte pero éste, a diferencia del boliviano, se movía en coordinación con el Si.

Algo que impresionó en escala mundial fue la victoria electoral de varios dirigentes poristas como componentes del Bloque Minero Parlamentario, aunque el Secretariado Internacional en ningún momento orientó, no dirigió atentamente sus pasos, ni discutió con la dirección boliviana los pasos que daban los diputados y senadores poristas.

La aprobación del documento porista por el congreso minero de Pulacayo fue tomada como un hecho normal por las diversas secciones hermanas y solamente en algunos países fue publicitado. Sin embargo, en momento alguno se discutió la forma en que debía ser asimilado por el Partido Obrero Revolucionario de Bolivia.

Antes de 1952 se dijo en el seno de la Cuarta Internacional que las consignas de la Tesis de Pulacayo debían ser utilizadas con miras a la conformación de un frente de izquierdas. El mencionado documento se limita a mencionar el frente único proletario -algo así como el perfeccionamiento de la naturaleza de los sindicatos, particularmente de los que están presentes en los países altamente desarrollados-, la Cuarta Internacional no prestó la atención necesaria para poder superar las deficiencias que aparecían en el empleo de la táctica frentista. En Bolivia se hablaba del frente único proletario, aunque en la práctica -cierto que de manera confusa- se proyectaba hacia la conformación de expresiones del frente antiimperialista, que en el plano internacional parecía que los trotskystas no lo aceptaban.
La verdad es que la debilidad de la Cuarta Internacional no le permitió asimilar críticamente la rica experiencia que estaba viviendo el POR y difundirla en el plano mundial. Esta debilidad se convirtió en uno de los factores negativos cuando se trató de potenciar al trotskysmo boliviano teórica y orgánicamente. Los poristas no encontraron en la Cuarta Internacional un punto de apoyo que les permitiese superar las deficiencias que demostraron al finalizar el sexenio rosquero.

El stalinismo, a partir de la época del gobierno Villarroel y particularmente después de julio de 1946, vio en el Partido Obrero Revolucionario a uno de sus serios competidores en el campo izquierdista. En el llano y desde el poder arremetió contra los trotskystas bolivianos buscando eliminarlos del escenario político. Fue acuñado el marbete de “nazitrotskystas”, para dar a entender que el POR apenas era

un disfraz del Movimiento Nacionalista Revolucionario, pese a que el POR ganó las páginas de los periódicos por su crítica y combate al bloque RADEPA-MNR en el poder. En esta actitud tenebrosa se hermanaban la mala fe y la ignorancia. Inmediatamente la rosca se apropió de esta campaña calumniosa buscando arrancar de raíz al puntal que permitía avanzar a lo que ella consideraba "peligro comunista". Suficiente recordar que fue la todopoderosa Empresa Patiño la que pagó la publicación en los principales periódicos del país del texto íntegro de la Tesis de Pulacayo.

Hasta ahora no se ha analizado suficientemente el hecho de que la gran minería se esforzó en apuntalar su acusación de que el POR actuaba en frente con el MNR, citando algunos párrafos de los documentos del tercer congreso mundial de la IV Internacional. Entre los grandes periódicos "del país, únicamente "Los Tiempos" de Cochabamba adoptó una línea propia, buscando descubrir la finalidad que buscaba el POR, como se demuestra en el artículo que copiamos de la columna "Notas Políticas" de su edición del seis de marzo de 1952.

Acción Proselitista del POR

Informaciones de La Paz y Oruro, transmitidas por nuestros corresponsales, ponen de relieve la intensificación de las actividades partidistas del POR -sección boliviana de la IV Internacional Trotskysta- que está poniendo en práctica las resoluciones tomadas en el Congreso de la IV Internacional, que se celebró recientemente en Ginebra. El objetivo principal del POR es "copar" todas las entidades directivas de los sindicatos, organizaciones estudiantiles y los sectores de izquierda de los partidos revolucionarios.

El derrumbe del PIR -profetizada por el Dr. Ernesto Ayala Mercado en su folleto Marxismo y Fascismo- favorece en cierto modo al plan de agitación e infiltración porista. Quien haya tenido la oportunidad de leer las obras de ese teórico trotskysta, se convencerá de la forma objetiva y cruda con que ha descrito la trayectoria del PIR y anunciado su estrepitosa caída. La línea "pequeño-burguesa" del PIR ha favorecido al porismo, que lucha para controlar algunos sectores obreros obsesionados por la prédica marxista.

El Movimiento Nacionalista y el POR.

Una resolución del Comité Central del POR, aconseja realizar acción conjunta con el MNR. Esa actitud del POR no persigue otra finalidad que infiltrarse en

los sectores obreros del movimientismo y ganarlos para su causa. Sin embargo, la transcripción de un documento del POR, emitido por su Comité Central, servirá para conocer los profundos antagonismos que separan a esos partidos. "El MNR -dice ese documento- nunca ha sido un peligro para la burguesía y, más que nunca no lo es. El MNR es un pardo de la misma esencia que el PIR, que al aplicar el programa mínimo de este, ha agotado definitivamente las perspectivas del reformismo. El MNR y el PIR se han convertido ya en representantes del reformismo sin reformas; éstos no tienen ya nada que ofrecer a los obreros. Por otra parte -prosigue el susodicho documento- el fantasma del MNR que se trata de presentar ante la opinión del pueblo, se desvanece, si consideramos que las masas obreras y campesinas han sobrepasado, bajo la dirección política del POR los programas mínimos del PIR y del MNR".

La lectura de ese documento oficial del POR tiende a demostrar que se mantiene en posición de divergencia con el MNR.

Sin embargo, las verdaderas intenciones de este partido, en el entrevesado proceso revolucionario boliviano, no pueden ser penetradas solamente con la lectura de sus manifiestos. Lo que se percibe es que el POR, siguiéndo técnicas comunistas bien fisonomizadas, coopera a todo lo que significa obra de zapa, para coadyuvar a un trastorno general.

(De "Los Tiempos, 6 de marzo de 1952)

"La Razón" de La Paz dedicó el siguiente comentario a las tesis aprobadas por el tercer congreso de la Cuarta Internacional de 1951:

EN EL III CONGRESO DE LA IVINTERNACIONAL SE DISPUSO QUE LOS COMUNISTAS SOSTUVIERAN AL MNR

Tenemos a la vista el boletín "Quatriene Internationale", que se edita en París y que corresponde a los meses de agosto y septiembre de 1951. Contiene una relación detallada de las labores del Tercer Congreso Mundial de la IV Internacional (rama trotskysta del comunismo), celebrado en Suiza, a fines de agosto y primeros días de septiembre, las tesis discutidas y las resoluciones adoptadas.

Según dicha información oficial trotskysta, "las sesiones duraron once días; concurrieron 74 delegados de 25 países y representantes de 27 organizaciones. El

Congreso tuvo lugar bajo la presidencia de honor de los militantes revolucionarios víctimas de la represión imperialista o stalinista, los camaradas bolivianos, vietnameses y griegos y particularmente el camarada boliviano Guillermo Lora, perseguido como diputado del parlamento de Bolivia y dirigente del sindicato de mineros, miembro del Comité Central de la sección boliviana de la IV Internacional".

Las conexiones

Entre las tesis y resoluciones adoptadas por el citado Congreso, encontramos la siguiente -en el capítulo de Sur América- con relación a Bolivia, que aclara las conexiones del MNR, con el comunismo, frecuentemente negadas por ambos sectores políticos.

Damos algunas partes de los distintos párrafos que se refieren a Bolivia y a las actividades del trotskysmo en relación con el MNR que dicen así:

La infiltración

En la página, 55 se dice lo siguiente:
"Esta concepción generosa en el programa debe manifestarse prácticamente por una participación y una actividad exenta de todo sectarismo, en todo movimiento de masa, de toda organización que exprese, así sea de una manera indirecta o confusa, las aspiraciones de las masas, como cuando se trate, por ejemplo de los sindicatos peronistas o del movimiento del APRA del Perú, del movimiento "travallista" del Vargas o de la Acción Democrática de Venezuela".

ala izquierda

En la página 56 se puede leer lo siguiente:
"En Bolivia, la pasada insuficiencia de delimitación en relación a las corrientes políticas del país que explotan el movimiento de masas, a veces la falta de claridad en nuestros objetivos y en nuestra táctica, la estructura organizativa floja, así como la ausencia de trabajo sistemático, paciente, en los medios obreros ha provocado un cierto retroceso de nuestra influencia y una crisis de la organización.

Entre tanto, las posibilidades existen para que nuestra sección con poderosas tradiciones revolucionarias se desarrollen en este país, como la verdadera dirección revolucionaria de las masas. Nuestras fuerzas reorganizadas, reorientadas sabrán remediar todos estos defectos descritos, sin caer, sin embargo, en el sectarismo ni

aislarse de las masas y de sus movimientos de menudo confusos ideológicamente y con dirección pequeño burguesa (MNR).

Nuestra sección debe concentrar su trabajo antes que nada en los medios obreros y sus organizaciones, en la de los obreros mineros particularmente.

Ella se esforzará, por otra parte, en influenciar el ala izquierda del MNR que está basada precisamente en estos medios".

Tesis de Pulacayo

"Preconizará una táctica de frente único anti-imperialista para el conjunto de esta organización (el MNR) en ocasiones precisas y sobre un programa concreto que retome en lo esencial las reivindicaciones contenidas en el Programa de Pulacayo de 1946.

Estas proposiciones de frente único al MNR tendrán un sentido progresivo en momentos propicios para una movilización efectiva de las masas y con vistas precisamente a realizar esta movilización., Por otra parte, en caso de movilización de las masas bajo el impulso o la influencia preponderante del MNR, nuestra sección debe sostener con todas sus fuerzas el movimiento, no abstenerse, sino, al contrario, intervenir en él enérgicamente con vistas a empujarlo tan lejos como sea posible, comprendida en ello hasta la misma toma del poder por el MNR, sobre la base del programa progresista del frente único anti-imperialista.

Por el contrario si en el curso de estas movilizaciones de masas, nuestra sección prueba a participar con el MNR la influencia sobre las masas revolucionarias, ella llevará adelante la palabra de orden de un gobierno obrero y campesino común a los dos partidos, siempre sobre la base del mismo programa, gobierno apoyado sobre los comités de obreros, de campesinos y de elementos revolucionarios de la pequeña burguesía ciudadana".

La publicación oficial de la IV Internacional no requiere mayores comentarios. Lo principal -entre otras cosas- es lo que se refiere al ala izquierda del MNR. ¿Piensan de esta manera todos los miembros de esta organización política o se dejan arrastrar todos por el impulso comunizante?

Este comentario periodístico y otros muchos que aparecieron por la época parecen ignorar la esencia del nacionalismo movimientista y la lucha interna entre sus

fracciones -en ese momento todavía en estado larvario-, particularmente entre la derecha, que saltará a un primer plano luego de la victoria de abril de 1952, el centro timoneado por Víctor Paz Estenssoro, que osciló entre el polo francamente reaccionario y el ocupado por los trabajadores, y el lechinismo enraizado en los medios sindicales, por eso la Federación de Mineros de la primera época aparece identificado con el movimiento, lo que también sucederá después tratándose de la Central Obrera Boliviana y otras organizaciones sindícales.

La rosca y la extrema derecha, interesadas en hacer aparecer al Movimiento Nacionalista Revolucionario estrechamente aliado con el comunismo, con el Partido Obrero Revolucionario más que con el PIR stalinista, se esforzaron por ignorar las tendencias internas del movimientismo y las luchas sordas que ya se libraban entre ellas.

Uno de los errores cometidos con mayor frecuencia fue la de identificar al lechinismo con el trotskysmo e inclusive considerarlo como autor de la Tesis de Pulacayo. Es cierto que Lechin, en cierto momento, se desplazó hasta la trinchera marxista y que el POR se empeñó inútilmente en educarlo en el marco de la política revolucionaria del proletariado. Posteriormente el propio Lechin se encargó de ratificar esta afirmación, aunque de una manera ridícula, como es habitual en él, cuando dijo a los periodistas: “Lora no me prestaba los folletos que leía”. El chiquilín recurrió a este subterfugio pretendiendo justificar su descomunal ignorancia teórica.

Lo primero que corresponde establecer es la gran diferencia que existía en el plano político entre los trabajadores que habían luchado heroicamente contra la rosca y la gran minería, identificándose con el MNR, y la dirección movimientista. Por esto mismo, los obreros que se declaraban lechinistas comenzaban a diferenciarse instintivamente de la dirección del MNR. Lechin fue el encargado de empujar a los trabajadores hacia la trinchera del oficialismo movimientista, aunque no ocultó por momentos sus dubitaciones al realizar este trabajo. Una parte de la dirección tradicional del MNR se formó políticamente en vinculación con la Tercera Internacional, pero se vieron convertidos en portavoces de la nueva organización actuaron como renegados, siendo una prueba de esto las primeras bases ideológicas del movimientismo. Resumiendo: al finalizar el sexenio rosquero, las bases movimientistas, particularmente los trabajadores, se identificaron con los postulados de la Tesis de Pulacayo, esto frente a la conducta antimarxista -y más concretamente, antitrotskysta- de la dirección movimientista. Mucho más tarde dirá Lechin que nunca fue trotskysta, es decir, marxista. Este aparentemente embrollado problema no ha sido debidamente analizado hasta el momento.

l grueso de los trabajadores, que estaban seguros de estar luchando para imponer los objetivos señalados por la Tesis de Pulacayo, pero sus dirigentes partidistas buscaban afanosamente, aunque de manera reservada, realizar planes de inconfundible contenido capitalista, esto si alcanzaban llegar al poder. La no existencia en el escenario político de una dirección poderosa y acerada trotskysta, contribuyó en gran medida a no disiparla confusión ideológica y política que iba apoderándose de las masas; llegó un momento en el que estas últimas estaban seguras de encaminarse hacia la dictadura del proletariado, mientras que la dirección del MNR, a la que no tardó en integrarse Lechin, daba pasos decisivos hacia el cumplimiento de un programa inconfundiblemente burgués.

La gran confusión política se apoderó de las masas, al extremo de que en cierto momento cual era su verdadero partido, el MNR o el POR; pero sí estaban seguras que el movimientismo -sobre todo gracias a la participación de Lechin- cumpliría desde el poder el mandato de la Tesis de Pulacayo. El POR sabía que la dirección movimientista -no los trabajadores que venían luchando tercamente contra la rosca- tenía como objetivo central arrancar de la cabeza las ideas de la revolución proletaria. El desarrollo histórico demostró que esta concepción porista del papel era correcta. Se olvida con mucha frecuencia que el primer intento de apartar a las masas de la Tesis de Pulacayo fue la propuesta teórico-política de Wálter Guevara, bautizada como Tesis de Ayopaya.

Una prueba de lo que decimos se encuentra en la evolución de la Central Obrera Boliviana. Nació enarbolando a la Tesis de Pulacayo como su programa, el gobierno movimientista para controlarlo efectivamente se lanzó con toda paciencia a burocratizarlo -no encontraba otra forma de controlarla- y a dotarle de una plataforma ideológica a medida de su política de franco contenido capitalista, lo que se concretizó en el primer congreso cobista, realizado en 1954, fecha remarcable en el proceso de su movimientización y que durará algún tiempo.

Los partidos de la derecha rosquera consideraban a la plana mayor del MNR como comunista, realizaron una amplísima campaña en ese sentido y tenían la certeza de que Estados Unidos ayudaría a aplastarla y que en caso de su llegada al poder tomaría en sus manos la tarea de expulsarla, a fin de devolver el control del aparato estatal a los “demócratas” criollos.

“La Razón” -vocero indiscutido, juntamente con “El Diario”, de la gran minería- fue afinando su campaña antiextremista. En cierto momento desarrolló la “teoría” de que el trotskysmo ya actuaba en un frente con el lechinismo -aún no considerado

como la izquierda del MNR, sino como la expresión del partido de Paz Estenssoro- con miras a socabar a todo el MNR. La confirmación de esto se tiene en la siguiente nota publicada en su edición del ocho de marzo de 1952:

EN EL ALA IZQUIERDA DEL MNR MILITAN LOS ELEMENTOS IDENTIFICADOS CON LA TESIS DE PULACAYO DE ESENCIA TOTALMENTE TROTSKYSTA

La "Revista de Estudios Jurídicos, Políticos y Sociales" órgano oficial del Centro de Estudiantes de Derecho de la Universidad Técnica de Oruro que, como se sabe, se halla a cargo del Rector don Jorge von Borries y G. integrante, entre otros, del Comité de Iniciativa que propicia el famoso "llamamiento pro paz" auspiciado por la Unión Soviética.

Entre los artículos de marcada tendencia extremista que caracterizan a esta publicación universitaria, en su último número, aparece uno intitulado "Defensa del programa de Principios de la Federación Universitaria Boliviana". El estudiante Eduardo Arce Durán "se sitúa en un plano eminentemente trotskysta" -declara la nota de presentación- y, por consiguiente, sus opiniones representan el sentir de esa fracción del comunismo.

Trotskysmo y MNR

En el capítulo que lleva por título "El panorama nacional" se pasa revista a la política boliviana desde el 21 de julio que representa para los trotskystas "el desplazamiento de la pequeña burguesía nacionalista". Habla luego de que "la ausencia de un partido obrero fuerte y organizado, influyó para que las filas de los nacionalistas se amplíen y crezcan, por la esperanza de las masas de encontrar el partido que haga realidad sus sentimientos anti-capitalistas". A continuación se refiere a "la lucha del ala derecha del MNR, inclinada inclusive a entendimientos con la feudal burguesía nacional y su ala izquierda agrupando a trabajadores fuertemente identificados con la Tesis de Pulacayo de esencia trotskysta".

En seguida comenta las elecciones de mayo. "La pequeña burguesía nacionalista -dice- acusó un repunte insospechado identificado por los trabajadores como su partido revolucionario y anti-imperialista, capaz de afrontar, por ejemplo, la política de las nacionalizaciones. En este clima las elecciones conmovieron a amplias capas sociales de trabajadores, ilusionadas en la papeleta electoral, como medio

de solucionar su crisis económica. El MNR, partido popular a no dudarlo triunfó pese a las trabas rosqueras, reafirmando las masas su sentimiento anticapitalista".

El MNR y el sepulturero

"El imperialismo consciente del movimiento de masas -agrega- y del peligro que representa para sus intereses, en vez de mantener en el gobierno a los partidos burgueses desprestigiados, optó por cambiar la planta administrativa de esta su semi-colonia estañífera. Un cambio de hombre en el gobierno desviaría o en el mejor de los casos aminoraría el movimiento ascendente de las masas. He aquí en líneas generales el origen de la actual Junta de Gobierno".

Esta vez ya no se habló de envío de aviones norteamericanos a La paz, como vienen repitiendo los stalinistas y trotskystas.

-"Los trotskystas -prosigue- preveímos el triunfo del MNR. En otra parte continúa: "Por lo dicho, al principio por lo menos parecería como conclusión derivarse nuestro apoyo a la pequeña burguesía nacionalista de manera incondicional".

-"El MNR trae detrás suyo un sepulturero agigantado: las masas obreras anti-imperialistas y adversarias mortales de la rosca".

-"No debemos estrellarnos frontalmente contra ese Partido. Nuestra norma debe ser: estar junto con la pequeña burguesía para la reivindicación de las libertades democrático-burguesas conculcadas sin crear mayores ilusiones en las masas alrededor del nacionalismo, tendiendo a una mayor participación de los trabajadores en la lucha por sus conquistas, censurando toda aventura a espaldas del pueblo y denunciando en todo momento sus componendas con el imperialismo.

Esto es lo que en síntesis confiesa un trotskysta en relación al MNR que sigue cobijando bajo su ala izquierda a stalinistas y poristas.

La acción del trotskysmo

Ratificando todo cuanto hemos venido diciendo sobre las conexiones del comunismo con el MNR, hemos recibido una interesante carta desde Cochabamba de la que entresacamos algunos párrafos que dicen así:

"Los documentos facsímiles publicados por su ilustrado diario ponen de manifiesto

las conexiones entre los diversos matices del comunismo y el MNR. El verdadero peligro rojo en nuestro país reside en la rama trotskysta del comunismo, el POR, afiliado a la Cuarta Internacional. El POR ha acaudillado en el pasado a los sindicatos desde los tiempos de la tiranía villarroelista, haciendo aprobar por la FSTMB la célebre Tesis de Pulacayo, donde se halla incluida la consigna de armar a los obreros para derrocar la Constitución e imponer la anarquía comunista. Lechín movimientista y Lora porista han sido y son grandes amigos. Estos dos elementos ordenaron la incautación de las minas en 1947. Inmediatamente después de la magna revolución del 21 de julio, que restauró la tranquilidad y el orden, los trotskystas en una conferencia dictada en la Universidad de Cochabamba sobre 'El régimen Villarroel-Paz Estenssoro' reivindicaron a los asesinos de Chuspipata."

El trotskysmo y la Universidad

"Los comunistas del POR han penetrado también en la clase universitaria y estudiantil profundamente. El 'Programa de Principios de la FUB', proyectado por Ernesto Ayala Mercado, autor de varios panfletos rojos, es todo un plan para la comunización de la Universidad boliviana y de Bolivia misma. En los últimos años la infiltración trotskysta entre el obrerismo se ha acentuado. Fue el POR, en compañía del MNR, el que en mayo de 1949 instigó a las masas mineras a capturar en calidad de rehenes a varios técnicos norteamericanos que murieron cruelmente en manos de la turba exacerbada. Durante esos mismos acontecimientos el comunismo porista logró formar el primer Soviet o Consejo Obrero en la localidad de Colquiri, el que se hizo cargo durante quince días de la administración de la empresa, resistiendo con guerrillas al Ejército Nacional. Este hecho es poco conocido".

"En mayo de 1950 los poristas fueron autores de la formación del Comité de Coordinación que amenazó sumir a Bolivia en un baño de sangre".

Brazo izquierdo del MNR

"El POR ha sido siempre el brazo izquierdo del MNR y junto con este ha participado y apoyado todas sus aventuras golpistas. Durante la luctuosa guerra civil, en los distritos mineros, en Potosí, en Sucre, los trotskystas codo a codo con el MNR, llamaron a los trabajadores a alistarse en las filas de los facciosos realizando el programa de Pulacayo o sea la insurrección armada comunista. En mayo los fanáticos seguidores de Trotsky han votado unánimemente por la candidatura de Paz Estenssoro, de lo cual se sienten orgullosos".

"¿Pueden negar, después de esto, los dirigentes del MNR su empalme con el comunismo, especialmente con el POR? ¿Puede olvidar la Junta Militar que mientras el movi-trotskysmo siga haciendo demagogia, la convocatoria a nuevas elecciones es dejar a los hogares bolivianos en poder del peligro rojo? El coronel Canedo Peláez, si acaso quisiera ofrecernos otros artículos sobre la labor de zapa del porismo, descubriría ante la opinión nacional la fuente de la infiltración bolchevique".

"La Razón" jugaba con fantasmas. Lo único que había era el hecho de que de tarde en tarde Lechín leía algún discurso redactado por los poristas, sin dar la menor importancia a este hecho, se le antojaba una simple formalidad. No hubo en momento alguno un entendimiento frentista con la dirección del MNR. En el interior del Partido Obrero Revolucionario se hacían esfuerzos, por parte de los elementos ligados con el sindicalismo, para lograr la asimilación programática de la Tesis de Pulacayo.

Fueron los propios acontecimientos los que colocaron en los extremos polares y excluyentes, a los planes de gobierno que elaboraba la plana mayor del movimientismo y la Tesis de Pulacayo que seguía siendo la referencia de las grandes movilizaciones de masas. Algún tiempo después el propio Paz Estenssoro se encargará de señalar que el MNR en momento alguno sostuvo la dictadura del proletariado, esto buscando desbaratar la terca campaña de la rosca contra el nacionalismo rnovimientista.

Era evidente el apoyo de la avanzada sindical -formalmente movimientista- a los planteamientos fundamentales del Partido Obrero Revolucionario, como se pondrá en evidencia durante la primera etapa de la vida de la Central Obrera Boliviana. Esto que era el resultado de la confusión política de las masas fue presentado, en no pocas oportunidades, como la prueba de que el Partido Obrero Revolucionario era ya multitudinario y que criminalmente cooperaba con el MNR, que desde que llegó al poder esbozo un programa de contenido capitalista, hecho decisivo para que los revolucionarios, los trotskystas, señalasen la táctica a seguir frente a ese gobierno que contaba con el apoyo popular.

La lucha seguida de 1950 a 1952 ha sido decisiva para el futuro político del país, cuyos frutos se siguen cosechando. Para los partidos feudalburgueses el POR y el stalinista PIR seguían la misma línea frente al MNR -que potenciaba su popularidad minuto tras minuto-; esta afirmación perseguía convencer a propios y extraños que el movimientismo era comunista, destinado a materializar el contenido de la Tesis

de Pulacayo. Esa propaganda rosquera se proyectará más allá de 1952.

Se ha cometido un grave error principista al no diferenciar con nitidez la naturaleza tanto del POR como del PIR -para muchos la cuestión quedaba superada afirmando que ambos partidos eran marxistas e internacionalistas-, que determinaba si podían o no cooperar y poner en pie un frente político con el MNR. Para los poristas la diferencia programática con el MNR era abismal y los trotskystas ocuparon, desde el primer momento, un polo opuesto y excluyente con referencia al MNR. Antes y después de 1952 sostuvo tercamente que las poses anti-imperialistas y de liberación nacional podían movilizar a los oprimidos detrás las banderas movimientistas, esto momentáneamente, pero que el MNR, por su contenido de clase, estaba condenado a concluir de rodillas ante el imperialismo. En 1994 tenemos un MNR en el poder y convertido en partido burgués empresarial, dirigido nada menos que por Goni -el Patiño de hoy- y actuando como instrumento incondicional de Washington, dedicado exclusivamente a ejecutar la política imperialista. Propios y extraños -menos los revisionistas del trotskysmo- no ocultan su sorpresa porque el proceso histórico hubiese confirmado la plena validez de la línea política estratégica. Los errores que ha cometido -y éstos son muchos- han sido tácticos. El POR al elaborar su programa ha ido revelando las leyes del desarrollo y transformación de Bolivia, lo que le ha permitido actuar como protagonista consciente de las leyes de la historia. Aquí entronca la permanencia, la vigencia y la gran fortaleza del trotskysmo boliviano, que en este aspecto muestra rasgos excepcionales en el escenario internacional. Decimos todo esto no por vanidad o por chovinismo, sino porque estamos seguros que la experiencia boliviana se convierte en un elemento potenciados del trotskysmo de todos los países. Al mismo tiempo que se ha diferenciado del MNR también lo ha hecho con referencia al stalinismo, como corresponde a un militante de la Cuarta Internacional.

En el polo opuesto, el stalinismo -primero el PIR, luego el PCB y ahora la ASD, los restos del PCB y el PRP- se identifican con la teoría, la política y las tareas que cumple el MNR, sobre todo desde el poder. Se aproximan y cooperan con el movimientismo. Esta consideración vale para el gobierno Villarroel-Paz Estenssoro y también para el de Goni. Sin embargo, el modelo de cooperación del stalinismo con el rnovimientismo se tiene en la experiencia vivida por el PCB con referencia al primer gobierno de Paz Estenssoro, al que tipificó como revolucionario y antiimperialista. La aproximación y cooperación del stalinismo con el MNR se explica porque ambos sustentan la misma ideología, que parte de la revolución por etapas -en Bolivia en la actualidad sólo es concebible la revolución burguesa o democrática- y de la existencia de varios caminos que conducen a la conquista

del poder. Todo esto se traduce en la urgencia de perfeccionar la democracia representativa y de contribuir a la industrialización del país -modernización dicen- en el marco del capitalismo imperialista.

Constituye un buen ejemplo de todo esto la conducta observada por el PIR con referencia al gobierno Villarroel-Paz Estenssoro. En documento público sostuvo que el golpe de Estado del 20 de diciembre de 1943 -al que sin dubitar llamó "revolución" -no era más que la culminación del trabajo realizado por los trabajadores y los piristas; que correspondía conformar una "unión" que gobierne el país, conformado por "Fuerzas jóvenes del Ejército -Radepa, identificada por todos como nazi-, la CSTB -pirista-, El PIR, el MNR, algunas organizaciones y personas de carácter independiente y de posición antifascista".

La propuesta fue rechazada por Villarroel y es entonces que los stalinistas se identifican con la rosca en su campaña contra el nazifascismo del nuevo gobierno.

Muchos se resistirán a creer lo que decimos, pese a que los grupos stalinistas de hoy vienen repitiendo la misma política con referencia a los gobiernos burgueses. Algo más, el PIR ofreció a los golpistas un programa de gobierno. Nos parece oportuno y muy ilustrativo reproducir la larga carta enviada por J. A. Arze, jefe del PIR, al Presidente Villarroel:

"La Paz, 11 de enero de 1944.
"Señor Presidente de la Junta de Gobierno, "Mayor Gualberto Villarroel,
"Presente.
"Señor:
"Conforme a mi promesa de reproducir -por escrito la conversación que tuve con usted el 7 del corriente, en compañía del señor Humberto Rios Zambrana y en presencia del Teniente Coronel José C. Pinto. Ministro de Defensa Nacional, acerca de la actual situación política del país, tengo a bien dirigirle la presente nota, cuyo tenor ha sido aprobado por el Buró político de la Izquierda Revolucionaria.

"La conformación de una Unión Democrática para la estabilización del nuevo régimen boliviano.

"Le expresé, señor Presidente, que habiendo sido la revolución del 20 de diciembre último, resultado de una acción colectiva en que jugaron papel principal y preponderante las organizaciones sindicales obreras y el Partido de la Izquierda Revolucionaria, mediante sus enérgicas campañas contra los abusos del régimen

del General Peñaranda, es lógico que al organizarse el nuevo régimen que intentará la reconstrucción del país, se tome muy en cuenta la función activa con que cales entidades deberían intervenir en este proceso. Sería profundamente erróneo creer que un pequeño grupo sea de civiles o de militares o formado por ambos sectores, pudiera realizar por sus solas fuerzas la compleja tarea de democratizar a Bolivia. Si hay sincero propósito de dar al nuevo gobierno un respaldo realmente popular es ineludible proceder de inmediato a la formación de una unión que estaría integrada al menos por los cinco siguientes sectores:

"1.- Fuerzas jóvenes del Ejército.

"2.- La Confederación Sindical de Trabajadores de Bolivia.

"3.- El Partido de la Izquierda Revolucionaria.

"4.- El Movimiento Nacionalista Revolucionario.

"5.- Algunas organizaciones y personas de carácter independiente y de posición antinazifascista.

"Esta unión aprobaría un programa y un estatuto orgánico que asegurando a cada entidad confederada su independencia, garantizaría, sin embargo, cierta homogeneidad de acción. Una revolución que carece de objetivos bien definidos corre el riesgo de ser mal interpretada o de dispersarse en tanteos de reforma que suelen ser inferiores en resultados a la situación pre revolucionaria.

"El PIR, señor Presidente, que no participó en el movimiento militar del 20 de diciembre, no desconoce el mérito de los que hicieron posible el derrocamiento del impopular régimen anterior. El PIR no tiene impaciencia de ocupar el poder ni sus miembros están inspirados por apetitos burocráticos. Pero desearía sinceramente no ser un obstáculo para las tareas de carácter social que pudiera realizar el nuevo gobierno.

Algo más; el PIR se considera como un factor del que no puede prescindirse en la compleja obra de preparar la inconstrucción de Bolivia en la post-guerra que se avecina. Y resto porque el PIR cuenta actualmente con el indiscutible apoyo de las grandes mayorías obreras, campesinas y clase media de toda la República.

"El señor Presidente de la Junta me manifestó que acogía en principio la iniciativa

de ensanchar la base popular del régimen erigido el 20 de diciembre. Como no se llegó a discutir detalles sobre la factibilidad de tal plan, creo que correspondería al señor Presidente abrir el camino para ulteriores discusiones. Como el PIR acostumbra ser siempre concreto en el planteamiento de sus iniciativas, acompaña a la presente carta un proyecto de BASES PARA LA ORGANIZACIÓN DE UNA UNIÓN DEMOCRÁTICA BOLIVIANA.

"2.- El problema del reconocimiento.
Necesidad de buscar apoyo de la opinión democrática entre las Naciones Unidas

"Le manifesté al señor Presidente que a juicio del PIR, uno de los factores que podría determinar que las naciones del exterior se decidieran a reconocer al nuevo gobierno sería justamente el hecho de que se amplíe su base de sustentación. Habría que proceder también a apartar de situaciones directivas importantes de la administración a algunos elementos que, dentro y fuera de Bolivia, son demasiado conocidos por sus simpatías pasadas o presentes hacia el nazifascismo y hacia el Falangismo. Es dudoso que la simple declaración de que el presente gobierno es completamente partidario de la Naciones Unidas, convenza a la opinión democrática de los países extranjeros. Juzgamos que para producir ese convencimiento, será necesario: 1) que el gobierno cuente con el apoyo de las clases populares y respete las libertades democráticas; 2) que no existan en el actual régimen elementos de tendencia nazifascista y contrarios a las Naciones Unidas, en momentos de tan dramática responsabilidad como estos de liquidación del nazifascismo en el mundo.

"El PIR, cuya posición de indubitable antinazifascismo, es impliamente conocida dentro y fuera del país, podría ser un factor importante para que la opinión de Sindicatos Obreros, partidarios progresistas, intelectuales avanzados, etc, de países como los EEUU, Méjico, Chile, Uruguay, la Unión Soviética, etc, hagan presión moral en sentido que sus respectivos gobiernos aceleren el reconocimiento del nuevo gobierno boliviano. Precisa decir que hasta los presentes momentos, la opinión de las clases populares en el exterior se mantiene, acerca de este asunto en expectativa sino en actitud hostil, sobre el supuesto de que las características del gobierno boliviano no son democráticas. Actos y no palabras serán los que cambien esta situación y, entre los actos, los que se señalan en este párrafo nos parecen de esencial significación.

"El Señor Presidente de la Junta expresó, en cuanto al reconocimiento, que el Gobierno esperaba serenamente que llegue a producirse, especialmente entre

las naciones que integran la comunidad latinoamericana. El PIR desea también vivamente que ese reconocimiento se produzca en la totalidad de los países con los cuales mantiene interdependencia. La prolongación de su aislamiento determinaría a la larga una grave crisis económica y moral que podría ser aprovechada por lo partidos reaccionarios derrocados.

"3. La cuestión económica.

Creación de un Consejo de Economía Planeada

"El tercer punto que planteé al señor Presidente fue el relativo a crear un Consejo de Economía Planeada con tres características:

"a) Participación de la Confederación Sindical de Trabajadores y de las fuerzas del Capital.

"b) Coordinación de los organismos de producción y de consumo.

"c) Adopción de presupuestos fiscales planeados para un período mínimo de cuatro años.

"Dentro de este nuevo tipo de organización, será posible resolver los problemas agrarios, minero, industrial, comercial, financiero, etc, en forma que se atienda tanto al bienestar económico de las clases populares y al estímulo de la capacidad productiva de la nación, como también a las legítimas garantías que deben darse al capital aplicado a empresas útiles para el país.

"La política económica del nuevo régimen tendría que ser necesariamente de una inicial orientación anti-imperialista, antifeudal, favorable a las clases obreras, campesinas y medias. De otro modo, no tendría justificativo ninguno, en el campo económico. Sería palabras y no actos de tipo democrático-económico.

"El señor Presidente, en conexión con este punto manifestó que la Junta y especialmente sus elementos militares, han venido planeando hace tiempo reformas económicas de largo alcance que hasta tienen estudiados en detalle algunos problemas económicos y financieros. Complace anotar que la revolución del 20 de diciembre se halle respaldada por estos antecedentes. El Mayor Villarroel expresó su acuerdo con la urgencia de dar al sistema económico y financiero de Bolivia un carácter de planificación.

“4.- Elecciones

“El jefe del PIR expresó al señor Presidente de la Junta que su partido considera muy importante que se llame a elecciones para la renovación del Poder Legislativo y Ejecutivo, en los plazos prefijados por la Constitución. La misma Junta ha expresado ya que uno de los motivos de la revolución fue el haberse violado las prescripciones legales concernientes a elecciones.

“La respuesta del señor Presidente de la Junta sobre este particular ha sido que habrá convocatoria para elecciones democráticas en un plazo que aún no podrá fijarse concretamente.

“Precisa recordar que, con arreglo a la Constitución vigente, las elecciones para la renovación del Poder Legislativo y ejecutivo deben efectuarse en mayo próximo.

“5.- Posición del PIR

“El jefe del PIR creyó indispensable aclarar ante el señor Presidente de la Junta que su partido tiene estas características:

“a) No estuvo nunca, ni está hoy afiliado a ninguna internacional.

“b) No es enemigo de las fuerzas progresistas y antinazistas del ejército y, por el contrario, cree necesario una alianza de ellas, con las fuerzas civiles progresistas y antinazistas.

“c) Es un partido que representa los intereses del proletariado boliviano y que vincula a sus luchas las aspiraciones de las fuerzas campesinas y medias. (En conexión con este punto, el jefe del PIR hizo notar que en los últimos días se ha venido forzando la emisión de votos de algunas organizaciones, votos para los que no se ha consultado la opinión de las masas, lo cual constituye un paso demagógico que no engaña ni dentro ni fuera del país y que sólo traerá efectos contraproducentes para la popularidad democrática de la Junta misma).

“d) El PIR juzga que, en las condiciones feudales y semicoloniales de Bolivia, lo esencial es una racional cooperación entre las fuerzas del capital nacional y extranjero y las del trabajo, tendiendo a libertar al país del feudalismo y de los abusos de los imperialismos extranjeros.

"e) Finalmente, el PIR sostiene la causa de las Naciones Unidas y luchó, lucha y luchará con energía contra la infiltración de regímenes de tipo nazifascista, como el de Ramírez.

"El señor Presidente de la Junta dijo que conocía el programa del PIR, que consideraba a este partido uno de los de indiscutible raigambre popular y que se complacía en escuchar la ratificación de que en los presentes momentos conserva su línea bolivianista.

"6.- Derechos democráticos para el PIR

"El jefe del PIR preguntó al señor Presidente de la Junta si el PIR gozaría del libre ejercicio de sus derechos democráticos. Concretamente, si podría organizar mítines, reunir sus Comités, publicar su prensa; si el jefe del Partido podría dar conferencias culturales.

El señor Presidente manifestó que el PIR podría reunir sus Comités, publicar su prensa, y que el jefe del Partido podría dar conferencias culturales. En cuanto al derecho de reunir asambleas públicas expresó que el gobierno actual consideraba que no podía otorgarse aún este derecho y que tal medida era de carácter general para todos los partidos.
"El jefe del PIR hizo notar en forma insistente que tal restricción crearía recelos entre las clases populares. El PIR no es uno de los partidos reaccionarios derrocados y todavía reitera mediante esta nota su petición de que se le permita el más amplio ejercicio del derecho de reunión.

7.- Tergiversación de las declaraciones del jefe del PIR

"El señor Presidente de la Junta expresó al señor Arce que había sido informado de que en las declaraciones que Arce hizo en Méjico, habría expresado tres conceptos que fueron mortificantes para el sentimiento nacional.

"1.- Que el jefe del PIR habría pedido la intervención diplomática de los EEUU en forma adversa al reconocimiento.

"2.- Que entre las condiciones sugeridas para tal reconocimiento habría indicado la necesidad de proceder a un cambio previo de algunos miembros de la Junta.

"3. Que para su ingreso a Bolivia, habría recurrido igualmente a la intervención del gobierno de EEUU.

El jefe del PIR desvirtuó las tergiversaciones que la prensa reaccionaria o mal informada había hecho en tal sentido y expresó:

"1.- Que no pidió intervención ninguna del gobierno de los EEUU. Sus declaraciones a la prensa internacional señalaron cuáles serían algunos requisitos esenciales para favorecer el reconocimiento del nuevo gobierno de Bolivia.

"La prensa de Bolivia misma ha publicado declaraciones del señor Enrique Lozada, actual Agente Confidencial de la Junta en los EEUU, en las cuales Lozada dice textualmente que se halla en "pleno acuerdo" con los cinco pre-requisitos que Arze había sugerido como punto de partida para dar acogida democrática al reconocimiento entre las Naciones Unidas. El señor De Lozada, no ha sido destituido que sepamos por tales declaraciones lo cual indicaría en rigurosa lógica que no se las ha considerado hostiles, antibolivianas, ni aconsejadoras de intervencionismo oficial por parte de los EEUU en la soberanía interna de Bolivia.

2.- Arze no habló en declaracion ninguna de reemplazar a miembros de la Junta de Gobierno como pre-requisito para el reconocimiento.

"3.- Arze tampoco se dirigió al gobierno de los EEUU para gestionar su ingreso a Bolivia. En fecha 26 de diciembre cablegrafió al Mayor Villarroel y al Dr. Víctor Paz Estenssoro desde Méjico, solicitando ingresar libremente al país. El señor Presidente de la Junta expresó que tal cable no había llegado a sus manos, lo cual resulta inexplicable.

El jefe del PIR desde su llegada a Bolivia en la mañana del 6 de enero, había sido reporteado por el diario "La Razón", respecto de sus impresiones sobre la situación boliviana. El PIR se enteró de que "La Razón", todos los diarios y las radios locales, habían sido notificadas para no decir nada ni del PIR ni del arribo de Arze, so pena de clausura por orden del Ministerio de Gobierno. Lo cual ha impedido tener informada a la opinión pública acerca de estos asuntos.

"Reproducida con la posible fidelidad la conversación sostenida entre el señor Presidente de la Junta y el Ministro Teniente Coronel Pinto, de una parte y el suscrito jefe del PIR y el diputado pirista Rios Zambrana, de la otra, la presente carta tiene por objeto informar a la opinión nacional acerca de los alcances de

dicha audiencia y marcar, al mismo tiempo, ante los señores miembros de la Junta de gobierno como ante el país, la posición del PIR en las presentes circunstancias de la política boliviana.

Es indispensable remarcar que el PIR no desea situaciones oportunistas en el poder, sino garantías para el libre ejercicio de sus derechos a fin de cooperar desde el llano en la reconstrucción económica, política y social de Bolivia.
"Al tiempo de cerrar esta carta se me ha informado que el señor Alberto Crespo, militante del PIR, ha sido confinado él día 9 de La Paz a Curahuara de Carangas. Acaso el señor Presidente ignore este grave atentado contra mi Partido, por lo que confío que se servirá ordenar la libertad del señor Crespo, a quien no podría inculpársele de actitud subversiva ninguna.

"Aprovecho esta ocasión para reiterar al señor Presidente de la Junta las expresiones de mi consideración más distinguida, suscribiéndome muy atentamente. -- (Fdo.) JOSE ANTONIO ARZE, jefe del PIR".

La reacción boliviana y también algunos revisionistas del trotskysmo en el plano internacional, sostienen que fue el tercer congreso mundial de la Cuarta Internacional (1951) el que ordenó al POR apoyar al MNR, conformar con él -a veces se dice con su "izquierda"- un frente antiimperialista. Un abundante material bibliográfico publicado por el Partido Obrero Revolucionario -una parte de él se incluye en estas "Obras Completas"- desmiente categóricamente esas conclusiones antojadizas.

Lo primero que tiene que dejarse establecido es que la Cuarta Internacional casi no conocía al Partido Obrero Revolucionario, que mantuvo alguna correspondencia esporádica con el Secretariado Internacional cuando estaba radicado en Estados Unidos. Luego el partido boliviano fue virtualmente descubierto por ese organismo en 1947, como se desprende de la siguiente carta:

" 1º. de enero de 1947.
"Queridos camaradas,

"Los camaradas del Uruguay nos han trasmitido vuestra dirección.

"Estamos felices de saber que existe una organización de la Cuarta Internacional en vuestro país y el trabajo importante que viene cumpliendo en medio del proletariado boliviano. "Les enviaremos regularmente nuestra prensa así como todos los documentos del Secretariado Internacional y del Comité Ejecutivo Internacional y

esperamos mantener, relaciones regulares con ustedes...

“Les pedimos que nos envíen un informe sobre la historia de la formación de vuestra organización así como su actividad actual, etc.

“Por el S. 1. Pilar”.

En esa época el POR ya había timoneado la rebelión obrera contra el gobierno de Villarroel y los poristas luchaban en el parlamento y en las calles.

El POR mantuvo relaciones estrechas con el Partido Comunista Internacionalista de Francia -se apresuraba en difundir los documentos que recibía de Bolivia-, pero inclusive para éste el movimiento trotskysta boliviano era poco conocido, como se desprende de la siguiente carta de 13 de marzo de 1953:

“... Estamos completamente de acuerdo con vuestra resolución del 18 de febrero, sobre la lucha de las masas campesinas por la tierra, como lo demuestra vuestra resolución, la cuestión decisiva para la revolución boliviana, reside en la penetración de la vanguardia proletaria en el seno de las masas indígenas, para darle la unidad y la dirección que les asegure la victoria. La revolución boliviana no puede realizar sus tareas democrático-burguesas, si no se transforma en revolución socialista: llevando al poder un Gobierno Obrero. El gobierno obrero no podrá vencer, más que bajo la dirección de la vanguardia proletaria y de su partido el POR, y no bajo la dirección pequeño-burguesa del MNR, o de la izquierda del MNR, como el Secretariado Internacional, lo precisaba en los debates del Décimo pleno de marzo de 1952. Ello no excluye evidentemente, pero al contrario de aplicar una táctica apropiada para arrancar de la influencia de la dirección pequeño-burguesa a las capas proletarias que siguen a la izquierda del MNR, cuya táctica puede consistir en la propaganda, de preconizar un Gobierno POR-izquierda del MNR. Nosotros pensamos que vuestra línea debe tener en cuenta el desarrollo de la revolución y de la etapa pasada después del mes de abril de 1952; donde algunos podían tener la impresión que una marcha común con la dirección pequeño-burguesa podía perseguirse indefinidamente. Vuestra resolución del 18 de febrero de 1953, representa desde este punto de vista algo análogo, a nuestros ojos, a las Tesis de Abril de Lenin.

Nosotros estamos mal informados sobre la situación del movimiento obrero boliviano, y desearíamos, que nos enviaseis documentos para ello. Una colección de “Lucha Obrera”, como todo lo que se refiere al POR. Por lo que hemos deducido

los dirigentes de la izquierda del MNR, han llegado provisionalmente a frenar a los obreros que se habían sublevado con las armas contra la tentativa del golpe de Estado del 6 de enero, y de controlar, en parte, los organismos dirigentes de la COB. Ya confirmaréis si es exacta nuestra impresión. Desearíamos nos enviaseis "Rebelión", para informarnos."
Ya en esa época era pública las discrepancias fundamentales del PC francés con el pablismo, sobre todo con la táctica del entrismo en los partidos comunistas.

La resolución del tercer congreso de la IV Internacional sobre Bolivia es confuso y meramente indicativo, carecía del conocimiento de la realidad boliviana para poder señalar una táctica correcta frente al MNR e inclusive a su izquierda lechinista, que en ese momento se negaba a declararse así.

El Partido Obrero Revolucionario se fue formando y afinando su línea política en franca lucha contra el MNR en la oposición o en el gobierno, como le obligaba la asimilación de la teoría de la revolución permanente y la necesidad de no olvidar la diferencia entre naciones opresoras y oprimidas. Cobró notoriedad con la elaboración de la Tesis de Pulacayo, que no hace ninguna concesión a la política movimientista.

La izquierda movimientista, a través de Lechin -con el que los poristas mantenían una relación intermitente y siempre polémica- se negaba a diferenciarse y a romper con el pazestenssorismo, la tendencia decisiva y más coherente del partido pequeñoburgués.

Hay que recalcar que para Lechin, Paz Estenssoro era nada menos que el intérprete del pensamiento y la voluntad de los trabajadores, de los revolucionarios. El líder obrero no logró superar de manera coherente, teórica, las posiciones políticas del movimientismo. Por esto no hay que extrañarse que en 1954 -en ocasión del primer congreso de la Central Obrera Boliviana- que el izquierdista hubiese proclamado al presidente Paz nada menos que "Emancipador económico de Bolivia", etc.

Algunos críticos del Partido Obrero Revolucionario de Bolivia no toman en cuenta que en la COB el POR era un sector minoritario y que en la primera época de la institución obrera sus documentos eran aprobados con el apoyo de los trabajadores movimientistas, pero no militantes trotskystas. La COB nació con rasgos sovietistas y planteó la dualidad de poderes, neutralizada con el llamado cogobierno MNR-COB, que sirvió para convertir en ministros "obreros" a los portavoces del lechinismo. Dicho de otra manera, el gobierno era el cogobierno de

pazestenssoristas y lechinistas. No faltaron las contradicciones internas del equipo gubernamental, es entonces que el POR planteó la posibilidad de que el lechinismo desplazase del equipo ministerial a los otros elementos inclinados a la derecha. Ni duda cabe que la posibilidad estaba planteada, pero el mayor obstáculo para su materialización fue, precisamente Lechin. Una y otra vez se ha dicho que lo correcto era demandar que la COB desplazase al MNR en el poder, esto hubiera significado pedirle a Lechin que consume esa táctica. El autor de estas líneas -lo se ha dejado consignado en letras de molde varias veces- le planteó a Lechin que la COB, en ese momento la única institución con armas, estaba obligada a desplazar del gobierno a Víctor Paz Estenssoro. Es en esa oportunidad que respondió que nada cambiaría porque el Presidente en funciones era el exponente del programa cobista.

No podemos asegurar si nuestra campaña porque el lechinismo controlase todo el gobierno ayudó en algo a los trabajadores ni madurar políticamente respecto a las limitaciones de la propia izquierda movimientista y de Lechin. Reiteramos que no correspondía pretender imponer mecánicamente la parodia de a consigna bolchevique y gritar "¡Todo el poder a la COB!" Más tarde dijeron eso los morenistas y cayeron en el ridículo. En la prensa, en la calle y en el seno de la COB, el Partido Obrero Revolucionario no dejó de atacar a la política global del gobierno movimientista.

Nos parece que agotamos nuestra campaña de control total del gobierno por la izquierda del MNR. Citamos algunas pruebas:

Cuando se produjo la crisis de gabinete de octubre de 1955, "Lucha Obrera" (25 de octubre) publicó en recuadro la siguiente nota:

"Ultimo momento. CRISIS DE GABINETE
"Se informa que se ha producido la crisis ministerial. Reactualizamos nuestra consigna de control total del Gabinete por la izquierda del MNR".
Algo más, el POR elaboró un programa para el gobierno de la izquierda del MNR:

PROGRAMA PARA EL ALA IZQUIERDA DEL MNR

El POR como organismo político y a través de su fracción sindical ha señalado que el predominio del ala izquierda en el nuevo gabinete debe estar acompañado de

un programa y gubernamental básico que exprese las aspiraciones más profundas de los explotados y que importe una superación de la actual etapa revolucionaria. Es nuestro deseo evitar que la revolución se desangre en luchas personalistas inútiles y subalternas y lo hacemos procurando dar un contenido altamente político a la actual crisis gubernamental. Conminamos al sector de izquierda movimientista a cumplir el siguiente programa básico:

1.- Defensa y ampliación del programa de nacionalización. Efectivo control obrero en las minas nacionalizadas, dentro de los siguientes límites:

a) control de abajo hacia arriba, de manera que sea la asamblea obrera la que vigile y oriente la explotación y administración de las minas;

b) la intervención debe comprender tanto el aspecto técnico como el administrativo y debe llegar hasta las cumbres de la COMIBOL;

c) revocabilidad de los encargados del control, quienes, para evitar su burocratización, deberán ganar solamente salario medio de obrero especializado;

2.- Nacionalización de toda la red ferroviaria y de las empresas de energía eléctrica, sin indemnización alguna y bajo control obrero;

3.-Nacionalización de la red de bancos y del comercio exterior, reconociendo el derecho de intervención de la COB y otros organismos populares.

4.- Consolidación de la alianza obrero-campesina. Estructuración de la Federación Campesina Boliviana, después del correspondiente congreso. Realización del congreso de la COB. Fortificación y propagación de las milicias obrero-campesinas, a las que deberá dotarse del armamento correspondiente;

5.- Cancelación del Decreto que autoriza la reorganización del ejército y la reapertura del Colegio Militar. El ejército permanente deberá basarse en las milicias obrero-campesinas;

6.- Impulso y apoyo obrero a la movilización campesina que se encamina a la conquista efectiva de la tierra. Superación del Decreto sobre “reforma agraria”, anulando el derecho de indemización y cerrando todas las puertas por las que pudiera escurrirse el gamonalismo (excesiva superficie reconocida a la mediana propiedad “empresa agrícola”, “propiedad cooperativa”, ganadera, etc.).

7.- Reforma tributaria buscando que los mayores gravámenes recaigan en las minorías privilegiadas. Descargar el peso de la actual crisis económica sobre los sectores capitalistas y no sobre la hambrienta familia obrera. Establecer el salario básico vital y la escala móvil, como punto de partida de todo intento de estabilización monetaria. Control obrero en el aparato de distribución de artículos de primera necesidad.

8.- Acentuar el anti-imperialismo como base fundamental de la política gubernamental. Trabajar en sentido de lograr la unidad de los explotados de las tres Américas y esforzarse en crear el pool latinoamericano de materias primas;

9.- Libertad sindical y garantías para la propagación de las ideas de los partidos revolucionarios anti-feudales y antiimperialistas. Modificación de la política actual de persecución a los luchadores que no siguen servilmente las directivas gubernamentales. Declarar conducta anti-obrera la separación del trabajo de los revolucionarios opositores;

10.- Todos los funcionarios de responsabilidad política incluyendo a los gobernantes, sólo deben percibir como remuneración el equivalente al salario medio de un obrero calificado. Luchar enérgicamente contra la burocratización y el aburguesamiento, contra la corrupción funcionaria, contra los que negocian a la sombra de los ministerios. Cortar de raíz las fuentes en que se nutre la capa de los nuevos ricos. Considerar como traición al pueblo el hecho de que “dirigentes obreros” ofendan la miseria del pueblo con su vida disipada y sus “cochecamas”.

11.- Planificación de la economía nacional y establecer una política económica acorde con la crítica situación del país (austeridad a toda prueba desde las capas dirigentes hasta el último ciudadano) en reemplazo de la actual, propia de un período de bonanza;

12.- Separación entre la iglesia y el Estado. Completa libertad de cultos. Lucha no contra las creencias sino contra el poderío económico del clero;

13.- Reforma educacional con la finalidad de establecer la escuela única, laica y del trabajo. Cancelación de las escuelas llamadas particulares y que se basan en una discriminación clasista.

(“Lucha Obrera”,
23 de agosto de 1953)

Dando tropezones llegamos a convencernos que la táctica adecuada en la atrasada Bolivia era el frente antiimperialista y no el único de clase. El frente antiimperialista supone -a diferencia de la consigna burguesa y a veces stalinista de la unidad nacional- la alianza de las clases sociales oprimidas por el imperialismo, esto hablando de una manera general. Concretamente, en Bolivia el MNR, pese a sus ocasionales desplazamientos hacia la izquierda, pero siempre haciendo esfuerzos para diferenciarse con nitidez de las corrientes marxistas, resistió sumarse al frente antiimperialista. La única excepción de trabajo común con la izquierda de un sector movimientista -del llamado de izquierda o silista, no del MNR en su conjunto-, se dio en el Comando Político del Pueblo y de la COB, al que por brevísimo tiempo se sumó y concluyó siendo expulsado por actuar contra el programa del frente. Será bien que todos comprendan que el POR materializó un imponente frente antiimperialista -esto inmediatamente después de aplastada la Asamblea Popular (1971)-, que comprendió a toda la gama de izquierda, incluyendo a algunos sectores que podían ser calificados como nacionalistas, bajo la dirección de la política revolucionaria del proletariado, lo que se tradujo en el liderazgo del POR, a través de otro bloque conformado en el seno del FRA.

Es cierto que la política desarrollada por el POR no fue desmentida de manera concreta por los congresos ni dirección de la Cuarta Internacional. El Pleno del Comité Ejecutivo Internacional de junio de 1952 aprobó una resolución sobre Bolivia y en una nota dice:"El XII Pleno resolvió por unanimidad, que "el proyecto de texto servirá de sugestión más que de directiva al POR". Reproducimos el texto íntegro de la resolución:

Bolivia

RESOLUCIÓN APROBADA POR EL XII PLENO DEL COMITÉ EJECUTIVO INTERNACIONAL, DE NOVIEMBRE DE 1952

La forma en que el POR ha actuado hasta ahora es en general correcta y corresponde tanto a la realidad objetiva como a la fuerza real del Partido.

Preparado ideológicamente desde antes de los acontecimientos del 9 de abril, el POR no fue sorprendido por ellos, y sobre todo, no dejó de interpretarlos correctamente y de ajustar adecuadamente su política.

El POR participó a fondo en la insurrección de abril, evitando aislarse de las grandes masas polarizadas en la acción por el MNR. Su política ha encarado, luego,

continuar evitando aislarse de las masas sobre las que ejerce siempre una fuerte influencia el MNR, y sobre todo, no aislarse de la base del ala izquierda de aquél, impulsando la acción revolucionaria y la organización autónoma de las masas.

Esta doble preocupación se concretó en el apoyo crítico acordado al gobierno del MNR, acompañado de una actividad revolucionaria directamente entre las masas, para que éstas ejerzan y refuercen su presión, y desarrollen su organización autónoma en los sindicatos y en las milicias.

La organización y el reforzamiento de la COB ha tomado el sentido y el dinamismo de un poder proletario distinto, que, objetivamente le hace contrapeso al gobierno del MNR. Haber logrado esto, constituye la más importante conquista de la revolución boliviana hasta el presente, así como el mérito más grande de la fecunda actividad del POR, que ha sabido en gran parte, determinar la orientación ideológica y el dinamismo de la Central Obrera.

La tarea política principal que se plantea actualmente al POR es la de encontrar el puente: a) entre sus consignas actuales y las consignas transitorias que concreten para las grandes masas su propio poder necesario, hacia el cual debe orientarse mas firmemente la revolución; b) las formas concretas organizativas que hagan posible semejante poder, y que faciliten la toma de conciencia, de las grandes masas para dicho poder.

Como en toda revolución, en la revolución boliviana también es necesario partir de todo lo que ha sido adquirido hasta el presente, por que sea, de la actividad revolucionaria propia de las masas, desarrollarla hasta sus últimas consecuencias, y evitar querer forzar el proceso revolucionario por la aplicación de consignas o formas de organización de carácter esencialmente doctrinario o programático.

El valor de una dirección revolucionaria se manifiesta entre otras cosas por su capacidad de discernir y luego utilizar adecuadamente toda consigna y toda forma organizativa indicadas o aún sugeridas por la actividad revolucionaria propia de las masas del país, en una palabra, aprehender las características y las vías nacionales particulares de la revolución.

De este punto de vista, es precisamente la COB y su Congreso, proyectado para enero de 1953, los que aparecen como la principal base de que debe partir el POR para hacer alcanzar un nivel superior a la revolución.

La COB está ya inscrita en el movimiento revolucionario de las masas bolivianas como el representante embrionario de su propio poder. Constituye en los hechos el elemento proletario del poder dual desde abril, que se desarrolla en el país. No es una simple central sindical que se ocupa de las reivindicaciones económicas y democráticas elementales de las masas, sino algo mucho más, una forma particular de organización soviética de las masas una especie de contra-parlamento obrero y de poder político distinto. Este carácter se expresa tanto en la amplitud de su programa y la orientación ideológica de la COB, como en su actividad revolucionaria práctica: organización de milicias, manifestaciones, agitación y organización de las masas campesinas.

Es de la COB, manifiestamente, que es preciso partir; de lo que ella representa ya para los obreros, y de su dinamismo para generalizar una organización soviética de las masas obreras, campesinas y pequeño-burguesas de la ciudad, y para hacer surgir luego, de tal organización, la necesidad del gobierno obrero y campesino, que aparezca como la emanación casi automática de tal organización, en la que por lo demás, se apoyará dicho gobierno.

Es decir, que la COB debe servir para polarizar a las masas obreras alrededor de ella y mantenerlas bajo su propia influencia, distinta de la del gobierno del MNR; para impulsar una campaña de propaganda y de agitación en dirección de las masas campesinas y pequeño-burguesas de la ciudad, que encare atraerlas a una forma soviética de organización. Esta campaña podrá ser la que se base en la consigna de Congreso Nacional de los Obreros y Campesinos. Esta consigna ya contenida en el programa de orientación política de la COB, podrá abarcar bajo esta forma el contenido de una Asamblea Constituyente que movilice y organice a la vez a las masas obreras, campesinas y pequeño-burguesas de las ciudades.

El Congreso de la COB, al lanzar esta consigna, completada por el de los Comités donde participan obreros, campesinos y pequeño-burgueses de las ciudades para la convocatoria de este Congreso, se empañará en realidad en movilizar y en organizar a las masas aliadas del proletariado por el poder soviético.

El éxito de la campaña por el Congreso Nacional de Obreros y Campesinos determinará la posibilidad de pasar de la etapa actual de la revolución, a la etapa del Gobierno Obrero y Campesino emanado de los Comités obreros, campesinos y pequeño-burgueses de las ciudades y de su Asamblea Nacional, y apoyado sobre éstos. Será el gobierno de la mayoría política de los comités y de su Asamblea Nacional.

Es con esta perspectiva que es preciso colocar desde ahora esa consigna de Congreso Nacional.

La movilización y organización de las masas obreras bolivianas es la obra propia de la COB. Esta ya está comprometida en ese trabajo y su Congreso, que está anunciado, constituye la palanca más poderosa en ese sentido. Pero después del Congreso de la COB, la movilización por el Congreso nacional de los obreros y campesinos triunfará en la medida que se llegue a fijar el programa concreto que corresponda a las necesidades y a las aspiraciones más profundas de las capas campesinas y pequeño-burguesas de las ciudades.

En lo que concierne a las masas campesinas, la concreción del sentido de la revolución agraria es evidentemente la palanca más poderosa para ese fin. Esta concreción debe tener en cuenta los imperativos políticos, y no consideraciones estrictamente económicas o doctrinales.

Debe encarar prometer a los campesinos la solución inmediata que corresponda a sus necesidades y a sus deseos inmediatos, a fin de despertar su entusiasmo y soldar en el presente su alianza con las masas obreras.

En lo que concierne a las masas pequeño-burguesas de las ciudades, debe ponerse el acento probablemente, además de ponerlo sobre sus reivindicaciones económicas propias, sobre un programa de verdadera democratización del régimen y sobre las perspectivas concretas de un poder proletario en Bolivia.

Este último punto, muy importante igualmente para todas las otras capas sociales, debe ser tratado en el sentido de las indicaciones dadas en el informe internacional presentado en la reciente Conferencia del POR; intercambios y acuerdos comerciales concretos, en primer término con los países limítrofes, Argentina, Chile, Perú, eventualmente con el Brasil y Uruguay; intercambios y acuerdos comerciales con todos los otros países de América Latina y del mundo, incluyendo los países del bloque soviético y China; planificación y desarrollo racionales de los recursos propios del país.

Debería trabajar desde ahora una comisión del POR, para llegar a conclusiones y proposiciones concretas tanto sobre la cuestión agraria como sobre esta última cuestión, después de un conocimiento y examen profundizados de la realidad boliviana y de la realidad latinoamericana inmediata que la rodea. (Para el último punto del intercambio y de los acuerdos comerciales).

El POR debe buscar concretar su política actual en el sentido arriba indicado, a fin de facilitar al movimiento revolucionario de las masas el acceso a un nivel superior.

Una orientación semejante le permitirá encontrar el camino para realizar tanto la organización soviética no solamente de las masas campesinas y pequeño-burguesas de las ciudades, como plantear la cuestión del poder bajo una forma transitoria concreta que no se presenta ni como un gobierno del POR ni como un gobierno obrero y campesino suspendido del aire, que las masas no puedan percibir como realizarlo y sostenerlo Otra alternativa que puede presentarse y de la que naturalmente es preciso comprender toda la importancia y explotarla a fondo, es ver consumarse la ruptura entre la derecha y la izquierda del MNR, ya sea, logrando esta última conquistar la mayoría del MNR, ya sea separándose de él y constituyéndose en partido distinto. En los dos casos, el POR podrá encarar la posibilidad de un gobierno obrero y campesino formado por la coalición de los dos partidos sobre la base de un programa mínimo común, corta etapa en el camino de un verdadero gobierno de dictadura del proletariado.

De todas maneras, esta eventualidad, si se presenta, no debe impedir naturalmente al POR, proseguir su propaganda y su agitación por una organización soviética de las masas a través de una vía idéntica a la que hemos indicado ya.

El Secretariado Internacional

Se puede decir que el Partido Obrero Revolucionario permaneció ajeno a la IV Internacional, que no encontró en ésta es el escenario para la elaboración y crítica colectiva de, su política, pero tampoco el Partido Mundial de la Revolución socialista tuvo la suficiente capacidad para asimilar críticamente la riquísima éxperiencia boliviana. Las características excepcionales del desarrollo social del país altiplánico favoreció para la difusión y florecimiento de las ideas trotskystas.

Los observadores extranjeros no trotskystas -como es el caso del norteamericano Robert J. Alexander, considerado como un especialista en trotskysmo latinoamericano- tampoco pudieron comprender a cabalidad la política del POR frente al MNR. En enero de 1953, Alexander, en una carta de enero de 1953, no ocultó su sorpresa por las informaciones de la prensa trotskysta norteamericana en sentido de que el POR combatía al MNR. El autor del "Trotskysmo mundial" tenía su propia teoría sobre el desarrollo de la política boliviana, creía que la escisión de los stalinistas en tres partidos se debió a la posibilidad de absorber a los trotskystas, "quienes son más fuertes que ellos en Bolivia. Sería un negocio muy hábil lanzar

un nuevo partido de 'unificación obrera' incluyendo a los tres partidos comunistas y el POR" (en el Apéndice se incluye el texto íntegro de la carta de Alexander).

La discusión queda zanjada si se recuerda que el POR desencadenó la guerra campesina contra la política del MNR, con miras a generalizar, en el marco nacional, la ocupación de las tierras en todo el territorio nacional. El POR no cooperó en momento alguno con el MNR en el poder, sino que buscó la manera de derribarlo. Es verdad que el gobierno derrotó a los poristas cuando se lanzaban a ejecutar su plan, sobre todo porque el movimiento obrero -inmediatamente después de dictada la nacionalización de las minas a fines de 1952- ingreso a un período de inflexión.

La Paz, noviembre de 1994
G. Lora